







ormona del crecimiento para no envejecer, 5 HTP para levantar el ánimo, proteína en polvo para enriquecer la comida, alimentos sin gluten para no engordar y drogas no muy recomendables pero permitidas debido a un vacío legal. Bienvenidos a la segunda década del siglo XXI. Son tiempos de ciencia ficción. Una riada de cifras lo demuestra. En 2013 gastaremos 2.000 millones de dólares (1.479 millones de euros) en cigarrillos electrónicos, esos artilugios que vienen a sustituir al tabaco tradicional, según el fabricante V2 Cigs. ¿Y en somníferos, cuánto desembolsamos? 32.400 millones dólares (23.963 millones de euros) en 2012 y solo en EE UU, un 8,8% más que en 2008, según un informe de la publicación *The Fiscal Times*. Y lo que ayer era anecdótico —el número de personas que compraba alimentos sin gluten—, hoy es global: no solo los celíacos los adquieren, también quienes se han propuesto adelgazar: en cinco años este sector generará 3.508 millones de euros, según Datamonitor; es decir, 947 millones de euros más que hoy.

¿A qué se debe esta edad de oro farmacéutica en plena crisis? «Es parte de la identidad del consumidor actual: es la era de la preocupación obsesiva por la imagen, del culto al cuerpo, de la ingesta funcional», responde Javier Garcés, presidente de la Asociación de Estudios Psicológicos y Sociales. Cada época tiene sus manías y esta parece ser la nuestra: ansiamos ser superhombres y supermujeres (cuanto más jóvenes, mejor; cuanto más energía, mejor). Y para lograrlo vaciamos la botica. El estrés y la rutina aprietan. «Han aumentado los casos de ansiedad y de trastornos del sueño y alimentación. Eso sí, las pastillas ayudan pero no solucionan los problemas de fondo relacionados con el estilo de vida», reconoce Marta Campo, jefa de Psicología del Hospital La Zarzuela (Madrid). El uso de hipnosedantes (tranquilizantes y somníferos) se ha duplicado en España

desde 2005. «Es la primera vez que supera el número de consumidores de cannabis», informa a *S Moda* un portavoz del Ministerio de Sanidad. La proporción de mujeres dobla la de los hombres, según la última Encuesta sobre Alcohol y Drogas en España.

Otro factor determinante: es la primera vez que la sociedad nos exige implacablemente rozar la perfección. Ya no basta con que los varones sean fuertes y tengan un buen trabajo: deben cuidarse. ¿Y las mujeres? Han de ser hermosas, fértiles, con carrera, buenas amas de casa... Llegará todo. «No se trata tanto de una evolución psicológica como del triunfo de las estrategias publicitarias que buscan mercados. Se persigue salud y juventud a través del alimento-medicina y se vende felicidad y bienestar como bienes de consumo», razona Garcés. El cuerpo es un objeto cincelable. «Estamos en recesión y no podemos controlar el paro. Pero pensamos que nuestro cuerpo sí. Buscar la perfección física o la diversión máxima es una manera de evadirse», argumenta la socióloga Pilar Cortés.

### 01/ ¿Viejo yo? ¡Nunca!

Se ha apodado a sí mismo «el hombre Peter Pan». Michael Hogg dedica 13.000 libras (15.548 euros) anuales a retrasar su reloj biológico. El cóctel: hormona de crecimiento (HGH), testosterona, oxitocina, vitamina B12, placenta de oveja, células madre; 5 HTP, magnesio, KH<sub>3</sub> (tres potenciadores del ánimo); vitamina C y muchas pastillas para la memoria. En total, 22 cápsulas. Hogg explica los beneficios de su «dieta» en el libro *The Age-Nostic Man*. La sobredosis vitamínica le sale, según dice, a cuenta. «Poca gente me echa más de 40 y tengo 53 años», afirma. Antes de escritor y mesías del siglo XXI fue director de una compañía internacional. La HGH plantea recelos. «Activa las hormonas tiroideas y sexuales. Puede desequilibrarlas», alerta Christina Schepers, dermatóloga de la Clínica Planas. El cirujano Óscar Junco, del centro homónimo, lo corrobora: «En España no es posible disponer >

«NO PODEMOS  
CONTROLAR LA RECESIÓN.  
PERO PENSAMOS QUE  
NUESTRO CUERPO SÍ.  
BUSCAMOS LA  
PERFECCION  
FÍSICA PARA EVADIRNOS»

Pilar Cortés, socióloga



# EL USO EN ESPAÑA DE TRANQUILIZANTES Y SOMNÍFEROS SE HA DUPLICADO DESDE 2005 ES LA PRIMERA VEZ QUE SE SUPERAN LAS CIFRAS DEL CANNABIS



➤ de esta sustancia, ni tan siquiera para atletas, a no ser que sea con un fin médico como el trastorno del crecimiento. En estética no está permitida. Sus posibles efectos secundarios van desde la retención de líquidos a las enfermedades cardíacas». El médico Thierry Hertoghe, un gurú *antiaging*, explica a *S Moda* por qué sí la recomienda: «Reduce la grasa, estira la piel y es buena para los músculos. En mujeres, elimina la celulitis y las arrugas».

¿Y qué hay de la testosterona? El número de hombres que la usa se ha triplicado desde 2001, según un estudio publicado en *JAMA Internal Medicine*. Se conoce como la hormona masculina, pero las féminas también la producen. La famosa *viagra* femenina, cuyo lanzamiento podría producirse en tres años, la incorpora. «Solo se permite con prescripción médica», insiste Rocío del Sol, nutricionista de *GO fit*.

Por otra parte, los alimentos enriquecidos con proteína son la última fiebre, según la consultora Mintel. «Cada vez hay más productos de este tipo en el supermercado. Antes los tomaban los deportistas, ahora casi todos porque las dietas protéicas están de

moda», dice Robles, nutricionista. Yogures, panes y hasta helados con proteína. En Inglaterra y Estados Unidos, arrasa en polvo (para espolvorear los platos). «Es un error: existe una dosis recomendada para el peso de cada persona. Es absurdo pensar que comer proteína adelgaza», señala Del Sol.

## 02/ *Humo electrónico*

Kate Moss mandó a su chófer a Londres y en primera clase a por él. La modelo estaba en Ibiza y lo echaba de menos. La broma le costó este verano unos 2.400 euros. No nos referimos a su mascota. Sino a su cigarrillo electrónico. La popularidad de este artilugio, capaz de convertir la nicotina en vapor, es imparable. Se trata de un negocio en ciernes pero todo apunta a un futuro próspero: en EE UU, las ventas de *e-cigs* representan poco más del 2% del mercado de tabaco, pero Bloomberg Industries augura que sobrepasen la de los tradicionales en 2047.

Lo tiene (casi) todo: la caída en desgracia del tabaco ha dejado al arte y a las celebrities sin un aliado estético. Serge Gainsbourg o Marlene Dietrich